

CONOCER A LOS SANTOS

SAN MARCELO, EL MILITAR DE DIOS

29 OCTUBRE



Marcelo fue centurión romano, pero dejó sus galones para servir a Dios. En una fiesta en celebración del emperador, arrojó sus insignias militares y se confesó católico y servidor de Cristo. Fue condenado a morir decapitado. Marcelo nació y vivió en León durante la segunda mitad del siglo III. Era centurión de la Legio VII Gemina Pía Félix. Estuvo casado con santa Nona, con la que tuvo doce hijos. Pero a san Marcelo no se le recuerda por ser un solícito padre de familia sino por su lealtad a Cristo. Cuando todos los demás se habían entregado a los sacrificios a los dioses y estaban de celebración,

Marcelo decidió despojarse de su condición de militar para servir al único Señor verdadero.

La historia de Marcelo se sitúa el 28 de julio del año 298, fiesta de cumpleaños del emperador. Los soldados se divierten. Se suceden los sacrificios en honor del señor emperador y Marcelo, «centurión ordinario, como si se hubiese vuelto loco, se quitó espontáneamente el cinto militar y arrojó la espada y el bastón de centurión delante de las tropas de nuestros señores», asegura el gobernador Fortunato. Marcelo ya no podía seguir sirviendo a ningún gobernador, ni a ningún César. Marcelo, arrojando la espada, daba así testimonio de su fe asegurando que a partir de ahora solo serviría a Dios como cristiano. El gobernador sintió el desplante como una afrenta y le comunicó el desquite al viceprefecto Agricolano. Fue él quien juzgó al centurión y le condenó a morir decapitado por su traición. San Marcelo murió mártir, olvidado por sus compañeros pero ganado para la gloria de los altares.

MANUEL RUEDA

COMUNICADOS

- Hoy es el día de la Iglesia Diocesana: "SIN TI NO HAY PRESENTE. CONTIGO HAY FUTURO". La Colecta de las Misas será destinada a las necesidades de nuestra Diócesis de Madrid
- Al finalizar las Misas se presentará el grupo de la Legión de María de nuestra Parroquia: para conocerlo y si alguien lo desea poder pertenecer.
- Si alguien quiere informarse sobre el **Plan Diocesano Misionero** de nuestra Diócesis para el trienio 2019-2022 hable con el párroco.



Parroquia
San Francisco de Sales

Francos Rodríguez 5
28039 - Madrid
91.459.36.95 - 91.450.00.00
www.parroquiasanfranciscodesales.com



Domingo 32 [C] del Tiempo Ordinario, 10 de noviembre de 2019

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES

DESDE LA PARROQUIA

CREADORES DE VIDA

Creemos en Dios Padre/ Madre de todos, y en Jesús el Señor. Creemos en esta Presencia de Amor, que a nosotros como familia nos ayuda y hace crecer y vivir en el amor. Dios está en medio de nosotros cuando vivimos abiertos a su Vida resucitada, que hacemos posible desde el encuentro y la relación.

La Resurrección no es una idea, no es solo nuestra suerte final, para la otra vida. Es vivir ya una Vida de Amor, una Vida plena. Nos fijamos en: En qué estamos dispuestos a ceder en nuestras posturas para favorecer nuestro proyecto común. Cuando nos acecha la duda, la enfermedad, la falta de trabajo, la muerte de alguien muy cercano, ¿cuál es nuestra postura? Nos rebelamos contra Dios, o nos ayuda la fe. ¿Somos fortaleza, coraje y aliento para alguien? ¿Para quién?

Tenemos la esperanza de que Dios nos resucitara para la Vida. Mis pies están firmes en tus caminos. Jesús nos da fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas. Somos hijos de Dios, hijos de la Resurrección.

Seguimos a Jesucristo hoy siendo familia que queremos ser creadores de vida, de vida para todos los que nos rodean"



Vuestro párroco, Javier

DIOS HABLA

2 Macabeos 7, 1-2. 9-14 En aquellos días, arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley. Uno de ellos habló en nombre de los demás: —«¿Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres». El segundo, estando para morir, dijo: —«Tú, malvado, nos arrancas la vida presente; pero, cuando hayamos muerto por su ley, el rey del universo nos resucitará para una vida eterna». Después se divertían con el tercero. Invitado a sacar la lengua, lo hizo en seguida, y alargó las manos con gran valor. Y habló dignamente: —«De Dios las recibí, y por sus leyes las desprecio; espero recobrarlas del mismo Dios». El rey y su corte se asombraron del valor con que el joven despreciaba los tormentos. Cuando murió este, torturaron de modo semejante al cuarto. Y, cuando estaba para morir, dijo: —«Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se espera que Dios mismo nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida».

2 Tesalonicenses 2, 16-3, 5 Hermanos: Que Jesucristo, nuestro Señor, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha regalado un consuelo permanente y una gran esperanza, os consuele internamente y os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas. Por lo demás, hermanos, rezad por nosotros, para que la palabra de Dios siga el avance glorioso que comenzó entre vosotros, y para que nos libre de los hombres perversos y malvados, porque la fe no es de todos. El Señor, que es fiel, os dará fuerzas y os librará del Maligno. Por el Señor, estamos seguros de que ya cumplís y seguiréis cumpliendo todo lo que os hemos enseñado. Que el Señor dirija vuestro corazón, para que améis a Dios y tengáis la constancia de Cristo.

Lucas 20, 27-38 En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: —«Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cácese con la viuda y dé descendencia a su hermano. Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella». Jesús les contestó: —«En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor "Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob". No es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos».

A PROPÓSITO DE LA PALABRA

Desde la fiesta de Todos los Santos, la liturgia del año comienza a introducirnos en los temas llamados escatológicos, los que se preocupan de las últimas cosas de la vida y de la fe, del futuro personal y de esta historia. Y hay que poner de manifiesto que es necesario preguntarse, como planteamiento base de la existencia cristiana: ¿Qué nos espera? ¿En quién está nuestro futuro? „„ La segunda lectura nos ofrece un texto de consolación. **El autor habla de un consuelo eterno y una esperanza espléndida.** Sin duda que se refiere a lo que se trata en la carta: el final de los tiempos y la suerte de los que han muerto. La Palabra del Señor trae a los hombres esa esperanza, esa posibilidad, esa opción que hay que hacer frente a ella.

En el evangelio de hoy encontramos una de las páginas magistrales de lo que Jesús pensaba sobre las cosas últimas de la vida. El profeta Jesús, como persona, como ser humano, se pregunta, y le preguntaban, enseñaba y respondía a las trampas que le proponían. En ese sentido, los fariseos eran más coherentes que los saduceos con la fe en el Dios de la Alianza. ... Debemos pensar, lo que afirmamos en el credo "**creo en la vida eterna**", este es el gran misterio de la vida cristiana. Jesús, corrige la mentalidad de los fariseos que pensaban que en la otra vida todo debía ser como en ésta o algo parecido. Jesús nos enseña en este episodio, que nuestra vida debe ser muy distinta a ésta que tanto nos seduce... Será la fe, precisamente la fe, lo que le faltaba a los saduceos, el gran reto a nuestra cultura y a nuestra mentalidad deshumanizada. **No seremos, de verdad, lo que debemos de ser como cristianos, hasta que no sepamos pasar por la muerte como el verdadero nacimiento.** Si negamos la resurrección, negamos a nuestro Dios, al Dios de Jesús que es un Dios de vivos y que da la vida verdadera en el paso de la muerte a la VIDA

MANUEL MIÑAMBRES.

CANTOS

ENTRADA

SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA
Y JUNTOS CAMINANDO
PODREMOS ALCANZAR
OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA
SIN PENAS NI TRISTEZAS
CIUDAD DE ETERNIDAD

COMUNIÓN

EL PAN QUE COMPARTIMOS
AL COMER,
EL VINO QUE COMPARTIMOS
AL BEBER.
SON SÍMBOLOS DE UNIÓN,
SON SÍMBOLOS DE AMOR,
SON SÍMBOLOS, DE LO QUE TÚ,
NOS ENSEÑASTE A SER.